

El Motín de Aranjuez

Los hechos se iniciaron la noche del 17 al 18 de marzo. "Hacia la una de la mañana se disparó una pistola dentro del palacio. Al salir el príncipe de Asturias (es decir, el futuro Fernando VII) con una luz de su habitación, y acompañado de algunos guardias, dijo: '¡Traición, traición!'. Los paisanos y la tropa, que se encontraban en la parte de afuera, al oír un tiro acudieron de prisa, rodearon el palacio y doblaron las guardias de sus puertas. Entonces se inicia la búsqueda de Godoy, que parece que ha desaparecido, hasta que el 19 por la mañana lo encuentran en una buhardilla envuelto en una alfombra.

Escarneado y magullado, con la frente ensangrentada, fue conducido a la presencia de Fernando. "Aquella rara escena (nos cuenta el mismo Godoy) comenzó con un silencio indefinible, suspendido, atendiendo y alargando el cuello los que llenaban, apelotonados, la escalera y las entradas. Después lo rompió el príncipe y me dijo:

- Yo te perdono la vida.

Yo le respondí:

- ¿Vuestra alteza ya es rey?
- Todavía no- me respondió- pero lo seré muy pronto".

Ciertamente, aquella misma tarde Carlos IV abdicaba en su hijo.

La noticia produjo revuelo en Madrid y desembocó en "un motín como no se había visto en años". El deseado Fernando VII entró en la capital el 24 de marzo, para empezar su reinado, en una situación muy confusa.

J. Fontana "La crisis del Antiguo Régimen".